

Los siete espacios protegidos tienen una media de cinco habitantes por kilómetro cuadrado

La pérdida de población compromete el desarrollo de las reservas de la Biosfera

La merma poblacional arriesga el objetivo de conservar el ecosistema y la biodiversidad

L. Urdiales,
REDACCIÓN

■ La despoblación es el problema más notorio que afrontan los espacios leoneses reserva de la Biosfera. Este asunto volvió a ser referencia en las jornadas de análisis sobre las posibilidades de futuro de la Gran Cantábrica, que se cerraron ayer en Cármenes. El objetivo de desarrollar el entorno está en peligro por falta de actores. La densidad media de población de estos siete territorios apenas llega a los cinco habitantes por kilómetros cuadrado. Aunque, también aquí, la estadística resulta engañosa. La mayoría de los territorios de la montaña leonesa a los que la Unesco distingue como modelos en conjugar la conservación del entorno y la evolución económica y social de la zona tienen serias dificultades para sumar un habitante por kilómetros cuadrado; la progresión en el resultado final se alcanza gracias a la población que se concentra en núcleos como Villablino o los censos que aportan Los municipios más poblados que se asientan en Los Ancares (Vega de Espinareda o Villafranca del Bierzo). La Pola de Gordón también resulta una excepción en el raquitismo de la pirámide poblacional del resto del territorio que

Proteger el entorno

«En estos territorios no hace falta una norma de tutela y si el compromiso de sus habitantes»

JESÚS CASAS

Dtor adjunto a Parques Nacionales

la Unesco ha blindado medioambientalmente de oeste a este en la provincia leonesa. «Es esencial sostener la población, y comenzar a recuperarla», coincidieron en señalar los ponentes de las jornadas. «Problema común en el Alto Bernesga es que en muchos pueblos no hay ni siquiera un bar para turistas o visitantes», alertó una de los técnicos de esta reserva.

La baja densidad poblacional —las referencias más extendidas entre los municipios integrados en la red de reservas leonesas de la Biosfera son de 0,36 habitantes por kilómetro cuadrado— se une a las urgencias por proyectos económicos que resuelvan el alto índice de inactividad que, común a toda la provincia, se acentúa de forma extraordinaria en la montaña leonesa. «En las reservas de la Biosfera



Francisco Castañón, Germán Alonso, Javier Ezquerro, Jesús Casas y Carlos González-Antón, en la clausura

lo primero es la gente», distingue Jesús Casas Grande, director adjunto del organismo autónomo de Parques Nacionales, del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Las posibilidades de supervivencia de los objetivos de las reservas de la Biosfera pasan por la mano del hombre. «De otra forma será imposible que se componga la transformación y el desarrollo socioeconómico mientras se mantiene y preserva el medio y el entorno», señalan los expertos que prefieren que el proyecto se inicie desde abajo «no por el tejado».

Hace falta gente que sustente el pacto social por el modelo de conservación que distingue a las reservas de la Biosfera.



El público asistente participó en el debate final de las jornadas

Murciélagos para atraer turismo y osos para prestigiar a Los Argüellos

■ La oficina técnica de la reserva de la Biosfera de Los Argüellos tiene en marcha dos proyectos para dar molde al futuro de la comarca. Uno parte de la abundancia de quirópteros en la zona «donde habitan 16 de las 27 especies diferentes de murciélagos que se registran en España». «Hay un interés enorme en Europa por seguir a estos animales que habitan en las numerosas cuevas de esta comarca y que se podrían seguir a través de cámaras», explicó Jorge Falagán, profesor de Zoología de la Universidad de León.

La otra parte de la relación del entorno con el desarrollo de la reserva está en la posición estratégica de Los Argüellos como corredor para comunicar las dos zonas oseras de la cordillera. «Un territorio con osos es un territorio cuidado», indicó Fernando Ballesteros, de la FOP.

«La Gran Cantábrica es posible con proyectos que salgan del hecho localista»

L. U. | REDACCIÓN

■ Casas ve conveniente y factible explotar la Gran Cantábrica como referente de desarrollo. «Si, se debe promocionar; pero ajena a una administración. Propongo directrices marco para el territorio, adelantar la idea de marca, vertebrar el espacio y aunar proyectos más allá del hecho local; pero sin sumar burocracias, sin añadir normas que solapen a otras», dijo el adjunto a los parques naturales.

Mientras se avanza en pautas para que las reservas de la Biosfera crucen el umbral de la estructura y avancen hacia el estadios de incentivar proyectos de empleo y desarrollo socioeconómico, los territorios debates sobre cómo enfocar la función y los objetivos sobre los que fueron concebidas. Descartada la premisa de proteger —«esto no es una figura de protección», no se cansan de repetir los técnicos de las administraciones competentes— las reservas estudian cómo obtener recursos para

incentivar. «No debemos repetir el modelo de gestión de parques naturales de gestión de espacios protegidos; no hay que gestionar, sino incentivar para que ocurran cosas en estos territorios», apuntó Jesús Casas, director adjunto del organismo autónomo de Parques Nacionales durante el acto de clausura de las jornadas.

La agricultura mediterránea

El director de proyectos de la Fundación Biodiversidad, culpable principal de la vida que late en las reservas de la Biosfera leonesas, defiende que en estos territorios prevalece la idea mediterránea de la agricultura: «Ese es su modelo de desarrollo; el trabajo sobre el terreno, la obtención de la renta y dejar el entorno preparado para las generaciones futuras», sintetiza. Ahí vuelve a aparecer el hombre como elemento indispensable en el distintivo que concede la Unesco a los territorios. «No hacen falta administraciones de tutelaje, si voluntad de la gente,

El futuro

La Junta, a la escucha

■ La Junta, que acumula la mayor parte de las competencias que afectan al territorio de las reservas de la Biosfera, se comprometió a escuchar las reivindicaciones de estos territorios en materia de financiación.

Proyectos comunes

■ La oportunidad de la Gran Cantábrica está en desarrollar una marca y buscar proyectos comunes que salgan de los límites de hechos locales, según vaticina el organismo autónomo de parques nacionales.

Usos y ecosistemas

■ El modelo de las reservas de la biosfera tienen que ver con la presencia del hombre. Sólo él puede garantizar ecosistemas que dan base a usos económicos.

compromiso de los residentes con el territorio», abundó Casas, que desglosó los pasos a dar mientras se consolida el proceso de la reserva de la Biosfera: «Primero el marco jurídico; segundo, la estructura; y tercero, los recursos económicos».

El Gobierno ratifica su apoyo al modelo de conservación y desarrollo

■ «El apoyo ofrecido a las reservas de la Biosfera en la pasada legislatura fue intenso; y el Gobierno está dispuesto a intensificar este respaldo, para que la gente vinculada a un territorio pueda trabajar para defenderlo y desarrollarlo», indicó Jesús Casas. Desde el organismo autónomo de parques nacionales se destaca la oportunidad del modelo: «Para nosotros es un buen ejemplo el de la reservas de la Biosfera leonesas, el impulso pieza a pieza hasta lograr un territorio unitario».

Presente también en el desenlace de las jornadas, el jefe del servicio de Medio Ambiente de la Junta en Valladolid se mostró dispuesto a escuchar las reivindicaciones de las reservas leonesas en materia de financiación y apoyo económico. Pero Javier Ezquerro no concretó hasta dónde podrá llegar la administración autonómica.